

Mundo Avícola

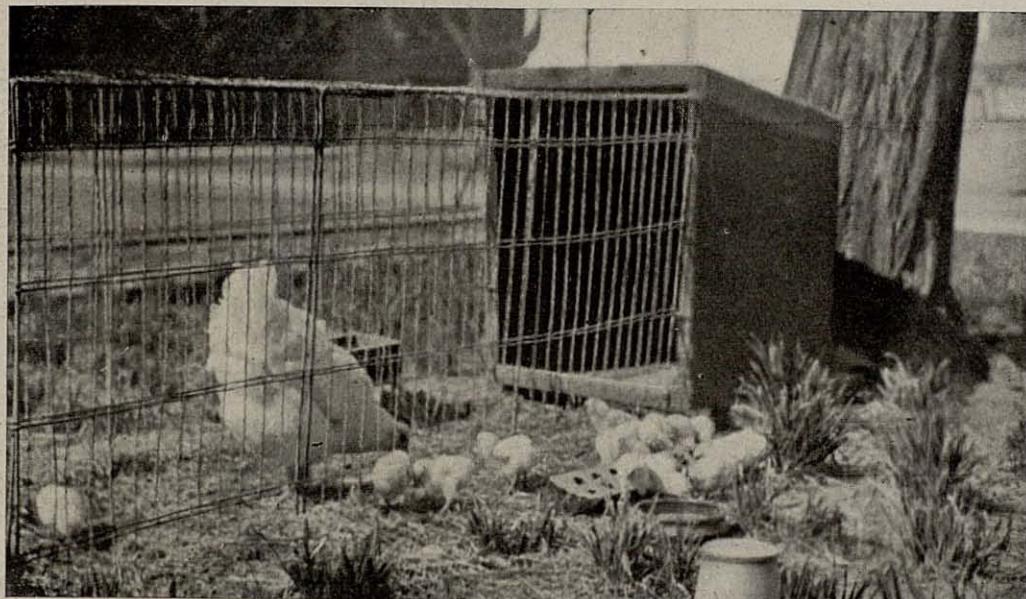
TOMO XIII

Número 153

SEPTIEMBRE 1934



**REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ**



AÑO XIII. NÚM. 153

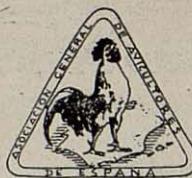
SUMARIO

SEPTIEMBRE 1934

GRABADOS. — EN CUBIERTA: DOS VALIENTES. EN PORTADA:
UN BUEN TIPO DE POLLERA, CON GALLINA PARAISO Y
SU PROLE. (Foto QUIRÓS).

| | |
|--|-----|
| DE LA ASOCIACION GENERAL DE AVICULTORES DE ESPAÑA Y SU ASAMBLEA GENERAL DEL PROXIMO OCTUBRE | 194 |
| DE UN BUEN EJEMPLO EN LA ORGANIZACION AVICOLA DE UN PAIS , | 196 |
| ALGO MAS SOBRE LA EXPOSICION AVICOLA DE LA CORUÑA , | 199 |
| SOBRE LA RAZA DE GALLINAS SIN ALAS | 200 |
| EL JAPON AVICOLA | 202 |
| LOS ACCIDENTES POR PARALISIS EN LAS AVES, CONFERENCIA DADA EN PARIS POR EL PROFESOR LESBOUYRIES, DE LA ESCUELA DE ALFORT | 205 |
| NOTAS BIBLIOGRAFICAS: DE LA EDITORIAL SALVAT, S. A. Y DE LA REVISTA «SANTA BARBARA» | 210 |
| ECOS DEL V CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA, por S. CAS- TELLÓ | 211 |

MUNDO AVÍCOLA es Revista mensual ilustrada de información y cultura avícola, continuación de «La Avicultura Práctica», que comenzó a publicarse en 1897, y por lo tanto, es la más antigua de cuantas en su especialidad ven la luz en lengua castellana. La publica la Escuela Oficial y Superior Española de Avicultura de Arenys de Mar (Barcelona), bajo la Dirección del Profesor Salvador Castelló. — Es portavoz del progreso avícola moderno y eco, en lengua castellana, de los trabajos y actividades de la Asociación Mundial de Avicultura Científica, iniciadora y mantenedora de los Congresos Mundiales de Avicultura. — Suscripción anual: Para España y Américas 10 pesetas, y 12 para otros países.



De la Asociación General de Avicultores de España

Hemos recibido el Boletín núm. 3 que publica y distribuye gratis la Asociación General de Avicultores de España, en el que se dedica el *editorial*, a la consideración de los trabajos que se han venido realizando para mejorar la situación avícola del país, y a las actividades del Consejo Directivo de la Asociación, en defensa de los intereses de los avicultores.

En dicho editorial, refiriéndose a la implantación de los contingentes para la importación de huevos, se aclaran las dudas que se tuvieron sobre el contingente general señalado para el presente año, que, en definitiva, ha de ser el de 379.000 quintales métricos (que se importaron en 1933), menos el 10 %, o sea que, en 1934 no habrán debido importarse más que 341.100 quintales, contados desde el 1.º de enero del presente año. Con tal aclaración, en el editorial del Boletín núm. 3 se dejan contestadas muchas preguntas que se han dirigido a la Asociación.

Leemos en el Boletín, un interesante escrito del ex alumno aventajado de esta Escuela y Conferenciante avícola don Ramón Riera, sobre "Colectivismo y Cooperativismo" muy bien concebido y muy bien puntualizado; un trabajo sobre la "Coriza contagiosa", del Presidente de la Asociación, don Juan Newfeld, y otro del Marqués de Loriana, el activo y estudioso avicultor profesional, que tanto se significa en su labor avícolopedagógica, bajo el tema "Empezar la selección desde los pollos".

En el Boletín, de cuya aparición damos cuenta, se publica la "Memoria" presentada por el Consejo Directivo ante la Segunda Junta General celebrada por la Asociación, que reproducimos íntegramente al final de esta glosa, y además se insertan copias de los oficios y

comunicaciones dirigidas a la Dirección General de Ganadería, y se da cuenta de la visita del Consejo Directivo al Ministro de Agricultura para agradecerle la obtención del Decreto de 10 de marzo sujetando la importación de huevos al régimen de contingente, dándose cuenta, además, de las Juntas Directivas celebradas desde noviembre de 1933, hasta el 20 de marzo de 1934, así como del Acta de la Segunda Junta General, publicándose finalmente la continuación de la lista de los asociados, individualmente o en colectividades.

Completan el Sumario del Boletín núm. 3, la reseña de la fiesta aniversaria de la fundación de la Asociación, de la que ya tienen conocimiento los lectores de *MUNDO AVÍCOLA* por haberla publicado en nuestro número de mayo, y además, nota de los establecimientos avícolas y de los constructores o preparadores de artículos de Avicultura que cooperan en los *Servicios de colectivismo*, ya establecidos por la Asociación.

Del Boletín núm. 3 recogemos, entre otros, la grata nueva de que se considera inminente la constitución de Secciones comarcales de la Asociación, en Santander, Burgos, Reus, Sevilla y Málaga, lo cual demuestra las actividades de los asociados residentes en dichas ciudades, así como la impresión de que, a juzgar por el número de anunciantes, el Boletín de la A. G. de A. de E. tiene ya general y favorable aceptación.

Se recordará que las Oficinas y sede de la Asociación se hallan establecidas en Madrid (Fernanflor, 8) y, por lo tanto, a ellas pueden dirigirse cuantos quieran ingresar en la misma, o recibir gratis y periódicamente su Boletín.

MEMORIA PRESENTADA POR EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE AVICULTORES DE ESPAÑA A LA SEGUNDA JUNTA GENERAL ORDINARIA

Reciente aún la primera Junta general ordinaria celebrada por la Asociación y reunida esta segunda, dentro del mes de enero, por

preceptuarlo así nuestros Estatutos, habrá de limitarse el Consejo directivo a ofrecer a los señores asociados unas indicaciones complemen-

tarias de la memoria que fué presentada en la citada Asamblea.

La referencia más interesante que podemos ofrecer a los señores asociados es el resultado obtenido hasta la fecha en las constantes gestiones que viene efectuando, la Comisión permanente cerca del Ministerio de Agricultura. Se ha llegado, en efecto, a una compenetración con las diferentes delegaciones del Estado, que tan eficazmente están laborando por el progreso de la ganadería española, teniendo gran confianza en que, en fecha próxima sea resuelto el importante problema de los contingentes y otros interesantísimos extremos, actualmente en estudio y trámite, que constituyen necesidades sentidas por todos los avicultores españoles.

Desde la fundación de esta Asociación se sentía la necesidad de un local apropiado en el que pudiera desenvolverse la vida administrativa de la misma.

Creemos haber conseguido esta finalidad con el alquiler de un local, si no lo suficientemente amplio, por lo menos lo necesario para las necesidades actuales de la Asociación; este local es el piso tercero izquierda de la calle de Fernanflor, núm. 8, y en él esperamos recibir las frecuentes y agradables visitas de nuestros asociados a cuyo servicio está este Consejo con todo interés.

Base importantísima para el futuro desarrollo de la Asociación es el apoyo oficial, traducido en subvenciones, y tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros asociados que, de la Dirección de Ganadería del Ministerio de Agricultura hemos cobrado ya 5.000 pesetas, a cuya subvención se hizo referencia en la última memoria, aunque no se ha hecho efectiva hasta ahora.

Aunque muy poco a poco, va aumentando el número de socios, y es de esperar que en este año llegue a duplicarse; por lo menos puede esperarse esto del entusiasmo con que la Asociación es acogida en todas partes.

Se ha iniciado la organización de un servicio semicooperativo consistente principalmente en el suministro a los socios de productos y material de avicultura, contándose ya con descuentos prudenciales, y oportunamente se anunciará en el Boletín la cuantía y alcance de estos nuevos servicios. Concretamente se han recibido ofertas de algunas importantes Casas comerciales.

Anotamos a continuación un presupuesto aproximado de ingresos y gastos, con la advertencia a nuestros asociados de que, dada la corta existencia de la Asociación, resulta un poco difícil precisar los datos económicos del próximo ejercicio.

Calcúlase los ingresos probables durante el año 1934, teniendo en cuenta la existencia en cuenta corriente y caja, el cobro de cuotas a los señores asociados y algunos ingresos eventuales, en unas 8.000 pesetas. De esta cantidad han de descontarse, 2.000 que se dedicarán a la adquisición de mobiliario, efectos de oficina, e instalación en el local social. El gasto normal durante el año por los servicios administrativos de la Asociación se calculan en unas 4.800 pesetas. Queda, pues, un remanente de pesetas 1.200, aproximadamente, para eventualidades.

Del aumento del número de socios que cabe esperar en el transcurso del año actual, se deducirá un notable refuerzo en los ingresos de nuestra entidad, lo cual permitirá iniciar nuevos servicios y mejorar los existentes.

Esperamos que el año 1934 sea de gran interés para la avicultura española, y contamos con que la Memoria que hayamos de presentar en la próxima Junta general ordinaria sea un índice de los beneficios cosegidos por la Asociación General de Avicultores de España para sus asociados y para la industria en general.

EL CONSEJO DIRECTIVO

Recuérdese que la Asamblea General de Avicultores se celebrará en Madrid en los días 27 y 28 del próximo mes de octubre. Los congresistas podrán gozar de notables rebajas en los billetes de ferrocarriles.

Para instrucciones dirigirse a la Secretaría de la Asociación General de Avicultores (Fernanflor, 8. - Madrid).

De un buen ejemplo en la organización avícola de un país

DISPOSICIONES YA VIGENTES

La organización nacional-socialista de los nazis, tomó ya de su cuenta la reglamentación de la Avicultura en Alemania y vigentes están las disposiciones que para ello se han adoptado, de acuerdo con las Federaciones de las sociedades avícolas ya existentes en el país.

Sabido es que había en Alemania dos grandes Federaciones, una constituida por las Sociedades cuyos miembros sólo criaban aves de Exposición y otra en la que estaban las que hacían Avicultura industrial encaminada a la producción de aves de utilidad práctica o huevos y pollería de consumo. Ambas Federaciones mantenían buenas relaciones organizando, unas, sus Exposiciones, y otras sus concursos de puesta, y así fué incrementándose el progreso avícola del país.

Como en todos los países, había y hay aun en Alemania, buenos y verdaderos avicultores, pero había también vividores en la Avicultura, que, tomándola, no en el sentido que debe tomarse, sino como negocio de especulación, infestaban el país de aves que decían ser de absoluta selección, cuando en realidad no lo eran, porque en sus granjas no se seleccionaba, ni había nidales registradores de la postura y, de haberlos, allá estaban *de puro paripé*; a ello debía ponerse coto, como debiera ya ponerse en España y en todos los países donde el chalanismo avícola es cosa corriente. Los nazis lo pusieron ya, haciéndose cargo de la fiscalización del Estado en el ramo de Avicultura.

En cuanto a la protección de la industria huevera, rige ya en el país la obligatoriedad de marcación del huevo importado, cosa que está dándoles los excelentes e inmediatos resultados que da en todos los países que cumplimentaron el acuerdo internacional de Bruselas de 11 diciembre de 1931. En cuanto a evitar la difusión en el país de gallinas no seleccionadas, impulsando por ello, y a la vez la difusión de las seleccionadas, se decretó ya una reglamentación especial de la que vamos a informar a nuestros lectores a tenor de los datos que llegan a nuestra redacción.

De ahora en adelante, nadie puede vender ni anunciar la venta de aves seleccionadas sin estar debidamente autorizado para ello, y sin sujetarse a la reglamentación establecida, que tiene por base el reconocimiento de dos categorías de avicultores seleccionadores, una formada por los que llevan registro genealógico de sus productos y otro por los que, sin llevarlo, también seleccionan y producen huevos, polluelos y aves adultas para la población de gallineros.

A base de esto se han establecido estas dos categorías.

Grupo 1.º ESTABLECIMIENTOS DE PEDIGRÉE EN LOS QUE SE LLEVA LIBRO GENEALÓGICO.

Grupo 2.º ESTABLECIMIENTOS DE SIMPLE MULTIPLICACIÓN.

Los del grupo 1.º, son los que producen aves de absoluta selección, y especialmente, *gallos sementales*, únicos que pueden ser utilizados en los establecimientos del 2.º grupo, o sea en los de simple multiplicación.

Los del primer grupo son inspeccionados minuciosamente por una Comisión de empleados del Estado, técnicos en Avicultura, la cual toma nota de la producción de cada gallina en su primer año de postura, y del vigor de las aves empleadas en la reproducción, y sólo las pollas señaladas por la comisión como buenas, son las que, ya gallinas, pueden luego darse a la reproducción. En compensación de estas obligaciones que se les imponen, se les concede el privilegio de proveer de reproductores a los establecimientos de simple multiplicación.

Éstos, a su vez, han de someterse a la obligación de trabajar a base de reproductores adquiridos en los establecimientos de la primera categoría, lo cual quiere decir que han de trabajar a base de aves de rigurosa selección, y de pedigree conocido, y además han de sujetarse al siguiente

REGLAMENTO

ARTÍCULO 1.º Los establecimientos de multiplicación son los encargados de proveer a los

gallineros rurales, de las polladas que necesiten para su población o para la renovación de sus aves de simple producción huevera o pollera, pero tienen la obligación de no vender más que aves de selección, precisamente de la raza reconocida en la región o comarca, como de utilidad práctica.

ART. 2.^o Para ser autorizado a trabajar en categoría de Establecimiento de multiplicación, se requiere:

a) Que el propietario o director sea reconocido como de una honorabilidad personal y comercial, intachable, y además que, mediante exámenes, haya demostrado su capacidad técnica, llevada a la práctica con éxito. El solicitante debe ser, además, miembro de alguna Asociación de la que formen parte, al mismo tiempo, avicultores seleccionadores con libro genealógico, y avicultores rurales.

b) En cuanto a la planta avícola, precisa que los gallineros estén debidamente acondicionados, con buena luz, bien aireados y secos, y que no alberguen más de tres gallinas por metro cuadrado de superficie en el interior de los gallineros y en lo tocante al cercado o patio, siempre con pasto, a razón de un ave por 10 metros cuadrados, o sean 1.000 aves por hectárea (1).

Los reproductores siempre deben ser tenidos separados de las aves de simple producción, si en el establecimiento las hubiere.

Todas las aves deben estar provistas de las anillas numeradas y cerradas adoptadas para cada raza.

Pueden tenerse más de un gallo en un mismo grupo de gallinas, pero a condición de que sean gallos reproductores inscritos en el libro genealógico del Reich. Las gallinas reproductoras deben tener, por lo menos, 18 meses, habiendo dado en los doce primeros meses de postura, los siguientes mínimos de huevos.

| | | | | | |
|---------------------|-----|-----|-----|-----|--------|
| En Leghorn blanca | ... | ... | ... | 140 | huevos |
| " Leghorn dorada | ... | ... | ... | 140 | " |
| " Wyandotte blanca | ... | ... | ... | 120 | " |
| " Rhode Island roja | ... | ... | ... | 120 | " |
| " Reichhühnner (2) | ... | ... | ... | 120 | " |

Estas cifras se dan como mínimas para todo el territorio del Reich, pero tales mínimos pue-

(1) Doctrinas mantenidas desde hace más de treinta años por la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar. N. de la R.

(2) Raza alemana a la que se ha dado categoría de raza nacional. — N. de la R.

den ser aumentados por las Asociaciones regionales que así lo acuerden.

Nunca debe darse mayor importancia a los records de puesta individuales que a la uniformidad de la postura en el grupo, ni a las pequeñas diferencias que puede haber entre las posturas del primero y del segundo año.

El registro de la puesta, con nidos-trampa, es obligatorio, y no se permiten los cruzamientos (3).

Es obligatorio no guardar en el mismo local los huevos para incubar y los que se destinan al consumo, y además, en los primeros, es también obligatorio voltearlos una vez al día (4), y que se tengan siempre en local aireado y fresco.

Es también condición impuesta, que los locales en que se incube, bien fuere con cluecas, bien con incubadoras artificiales, reúnan las debidas condiciones higiénicas.

c) La limpieza y aseo de los gallineros debe ser perfecta y las desinfecciones deben practicarse con regularidad. Toda ave que muera, de mal no bien claramente diagnosticado, debe ser enviada al laboratorio o Instituto más próximo al lugar.

Todos los casos de enfermedades deben ser anotados y denunciados bajo pena de perder el permiso de venta, si esto no se cumpliera.

El documento acreditativo del pedigree u origen de los gallos debe ser siempre cuidadosamente conservado, así como facturas justificativas de la procedencia de los huevos, si hubiesen nacido en la casa, de huevos comprados, así como de la compra de polluelos o de las gallinas, si a esto se hubiere recurrido, e igualmente las de los huevos, polluelos o aves adultas vendidos por el establecimiento.

Los libros de inventario y registro de la postura deben estar siempre al día, así como las notas de las incubaciones hechas y de sus resultados, y las de las ventas de huevos. Estos libros deben llevarse en formularios facilitados por la Comisión inspectora.

Los solicitantes de autorizaciones para actuar como Establecimientos de multiplicación (segun-

(3) Nótese bien el espíritu de esta última disposición, que no es otro que el de evitar que se quiera aumentar la producción por medio de un cruzamiento cuya mayor postura, luego no es ya heredada por la descendencia. — N. de la R.

(4) Con el objeto de evitar la adherencia de la cisticula o germen a la membrana corión, lo cual da lugar, luego a que abunden en la incubación los falsos gémenes. — N. de la R.

da categoría), se obligan a no actuar como re-vendedores intermediarios y a renovar frecuentemente los reproductores, adquiriendo los nuevos únicamente en los Establecimientos de *pedigrée* oficialmente reconocidos como a tales, y si los quieren de importación, mediante permiso de la Comisión Central del Reich. También se obligan a no vender más que huevos y pollería de consumo, huevos para incubar, polluelos recién nacidos, gallinas de puesta y reproductoras, pero nunca gallos reproductores, cosa absolutamente prohibida a los establecimientos de simple multiplicación y reservada a los de *pedigrée* (1).

En cuanto a los precios de venta, han de sujetarse a los precios mínimos convenidos o fijados por la Asociación a la que el avicultor pertenezca.

Es también obligatorio el llevar nota de la clientela y de las ventas efectuadas.

ART. 3.^o Las autorizaciones para trabajar en cualquiera de las dos categorías, son libradas por la Comisión del Reich que tiene a su cargo la *Sección de crianza de pequeños animales*, y la única denominación admitida es la siguiente:

“Establecimiento de... de la raza... reconocido por la Unión de los criadores de pequeños animales, del Reich.”

ART. 4.^o Los Establecimientos de multiplicación son inspeccionados anualmente por un Delegado de la Comisión de autorizaciones, y si se cambiare la raza, debe ser inmediatamente comunicado a dicha Comisión, porque ello implica un nuevo reconocimiento.

ART. 5.^o Las peticiones de permisos deben hacerse en papel, modelo oficial, *contestándose al cuestionario que en él va ya impreso*. Las peticiones podrán ser denegadas si faltare alguno de los requisitos precisados en el artículo 2.^o

Concedidas, en principio, el solicitante abona la cantidad de 30 Rm. para la inspección de que ha de ser objeto el establecimiento, pero, si el dictamen del inspector no resultare favo-

(1) Esta preferencia que se da al gallo indica bien claramente que los técnicos alemanes están de acuerdo en que es especialmente el gallo el que influye en la bondad del producto. — N. de la R.

rable, el permiso es denegado, sin que quede restitución del desembolso efectuado.

ART. 6.^o La Comisión inspectora se compone de un técnico zoootecnista designado por la Asociación a la que pertenezca el solicitante del permiso y de dos miembros de la misma.

En los casos de no haber unanimidad de criterio entre los Comisionados, el Presidente de la Unión de criadores de pequeños animales del Reich, decide, de acuerdo con la legislación vigente en materia de Zootecnia.

ART. 7.^o La autorización puede ser retirada, hasta a requerimiento de tercera persona, cuando en el establecimiento dejen de concurrir o de cumplirse cualquiera de los requisitos, deberes u obligaciones precisados en el artículo 2.^o

ART. 8.^o Los establecimientos que antes de la publicación del Reglamento trabajasen ya a base de alguna de las dos categorías, podrán seguir trabajando, siempre y cuando en el plazo de cuatro semanas declaren someterse al mismo y lo soliciten en forma reglamentaria.

* * *

Tales son las disposiciones ya vigentes en Alemania, en materia de Avicultura y no hay para qué decir, si son ejemplares y beneficiosas.

El reglamento es enérgico y sus disposiciones son contundentes. Como es de creer que con los rigorismos con que hoy se gobierna en Alemania ha de cumplirse al pie de la letra, fácil es apreciar desde aquí el cambio que en su Avicultura podrá apreciarse en breve plazo.

¡Ah!... nótese bien que todo esto es cosa de pura organización, ya que no le cuesta al Estado ni un céntimo, lo cual pone en evidencia la verdad de aquel proverbio que dice, “vale más maña, que fuerza”...

Si a lo que afecta al fomento de las buenas razas de gallinas en Alemania, se agrega la organización de la enseñanza avícola, a base de que no pueda darla quienes no hayan demostrado bajo exámenes su capacidad técnica, y quienes no lleven por lo menos siete años de ejercer profesionalmente la Avicultura, con demostración o constancia de haberla practicado con éxito, fácil es ver que en Alemania van bien orientados y que han dado en el clavo en materia de Avicultura.

Algo más sobre la V Exposición de Avicultura, Colom- bofilia y Cunicul- tura de la Coruña

Stand de la Asociación Nacional de Cuni-
cultores, con muestrario de pieles finas.



Por falta de espacio en el número anterior no podímos dar los debidos informes sobre la Exposición recientemente celebrada en Coruña por el Sindicato Avícola que preside el ingeniero agrónomo Don Ricardo de Escauriaza, complaciéndonos en completarlos según los datos últimamente recibidos.

La Exposición se instaló, como de costumbre, en la Granja Agrícola que dirige dicho señor, y se celebró bajo el protectorado y los auspicios de la Dirección General de Ganadería y de las corporaciones provinciales y locales, habiendo constituido un nuevo éxito al activo del Sindicato Avícola organizador y ejecutor del Certamen.

En la Exposición figuraron más de 470 ejemplares, entre los cuales gallináceas, palomas, palomípedas, pavos reales, conejos de carne y de peletería, ragondines, martas y karakules, que fueron juzgados por grupos, por los señores don Ramón Largo, don César Martínez, don Emilio Ayala Martín, don Francisco del Barviro, don José Enseñat, don Alfonso Moreno y don Manuel Alvero, actuando de Secretario don Ricardo de Escauriaza.

En concepto de altas recompensas, la Copa de Honor de la Dirección General de Ganadería fué adjudicada a don José Otero por su cordero, oveja y corderillo karakul y otros animales de peletería, y las tres Copas del Sindicato Avícola de La Coruña, lo fueron, una, al Presidente de la Asociación General de Avicultores de España, don Juan Newfeld por su lote de Leghorn blanca, otra al Presidente de la Asociación Nacional de Cunicultores, don Emilio Ayala, por sus conejos y su muestrario

de pieles curtidas, y la otra a don César Martínez por su espléndida colección de palomas de fantasía que constituyeron, como siempre, uno de los mayores atractivos de la Exposición. A la Asociación General de Avicultores de España se le otorgó, especialmente, Gran Diploma de Honor por su envío colectivo de aves y material avícola, que cedió en calidad de donativo a la Cooperativa Escolar de Rudino-Parriño, rasgo digno de aplauso y de gratitudes, a figurar al activo de nuestra Asociación.

Las recompensas ordinarias consistieron en Diplomas de primero, segundo, tercer Premio y Menciones, algunas acompañadas de metálico, y de su distribución ya dimos cuenta detallada en el número de agosto.

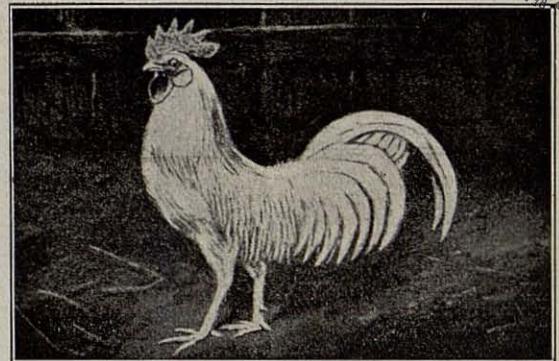
Durante los días de la Exposición, que fué solemnemente inaugurada por las autoridades, ostentando la representación del Director General de Ganadería don Leopoldo López, el Director de la Estación Pecuaria Regional de Lugo, don Blas Martínez, diéronse las siguientes conferencias:

El día 15 don Lorenzo Moreno Alfeiran desarrolló el tema "Los valores fundamentales de la economía gallega"; el día 16 la hizo don César Martínez, sobre el tema "Columbi-cultura", y el 17, don Emilio Ayala Martín sobre "Conejos y conejares", clausurándose el certamen con el reparto de premios, acto que se vió muy concurrido, así como la Exposición, que este año resultó muy interesante como todas las que con tanto acierto ha organizado ya el Sindicato Avícola de La Coruña, al que renovamos nuestras felicitaciones por su nuevo éxito.

Sobre la raza de gallinas sin alas

AVES DE GRAN VALOR
COMERCIAL

El gallo
sin alas



Desde hace algunos meses la prensa avícola europea viene dando noticia de una nueva raza de gallinas, que carecen de alas, reproduciendo un escrito de la revista alemana "Geflügel-Zeitung". El asunto es muy interesante y del mismo daremos el siguiente resumen.

El escrito es del mismo creador de esa original raza en cuya creación dice haber trabajado, en secreto, durante treinta años.

Se dice en el escrito que el autor, cansado de que sus vecinos le gritaran siempre, porque sus gallinas, saltando las vallas se pasaban a sus patios o parques, concibió el proyecto de criar un tipo de gallinas *sin alas*.

Para ello partió de la base de lo mucho que se ha escrito sobre la transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos y pensó en que, privando de alas a los polluelos recién nacidos, y acostumbrándoles a vivir sin ellas durante muchas generaciones, tal vez podría lograrse que al nacer ya no las tuvieran. Consultado el asunto con un veterinario, éste le dijo que, ni haciéndose tan viejo como Matusalén podría él llegar a ver eso, a pesar de lo cual, él insistió, y mediante un líquido que le dió el aludido facultativo y aplicándolo a las alitas de sus polluelos recién nacidos, logró que éstas se atrofiaran y se secanaran, cayéndoles por si solas sin que, al parecer, eso les produjera el menor dolor. Se tropezaba en cambio con el inconveniente de que el *canibalismo* que suele empezar picándose en los pies, comenzaba picándose en las alas, vicio que logró quitárseles impregnándoles el nacimiento de las desaparecidas alas, con un líquido repulsivo.

Muerto el veterinario, y como no tenía la receta del líquido secante de las alas, el pertinaz creador de la nueva y original raza se vió perdido, pero a los pocos días, la viuda del veterinario se le presentó, llevándole un pliego cerrado que le había entregado su esposo al morir,

en el que se leía: "Ofrecer al señor J. C. después de mi muerte, por 100 marcos". Como es natural, el pliego que contenía la receta fué comprado.

"Durante decenas de años — dice el escrito — siguieron tratándose con ella los polluelos que, año tras año iban naciendo, y finalmente, hace diez años, después de veinte generaciones nació un pollito sin alas, y en otros, éstas crecieron tan poco, que casi desaparecían bajo las plumas del cuerpo. La gallina sin alas estaba en camino."

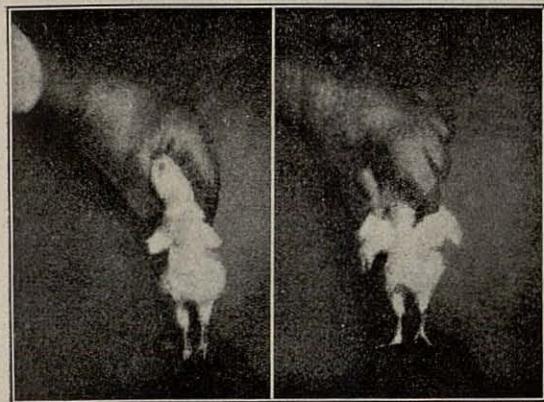
"El 31 de noviembre de 1923 — sigue diciendo el autor del escrito — un americano me ofreció 13 billones de marcos por pollito y yo me reí de él. Hoy, después de 20 años, ya tengo una pequeña manada de estos animales. El tratamiento de las alas ya no es necesario, porque, sin él, ya éstas no crecen."

En este punto, la edición de "Geflügel-Zeitung" intercala unos grabados reproduciendo un gallo *sin alas*, un polluelo de la raza, en comparación con otro normal, y otra foto de un individuo mostrándose algún detalle del plumaje, grabados que reproducimos para que nuestros lectores puedan comprender mejor la descripción de la raza.

"Es una delicia — agrega — contemplar los redondos muñones de plumas, recordándonos las grandes y pesadas gallinas sedosas. Yo únicamente quise obtener la ineptitud para el vuelo, y en realidad, esta cualidad es la más insignificante de las que, con gran sorpresa por mi parte, he podido observar en estos animales. No se me querrá conceder crédito si las enumero a continuación y, sin embargo, es así."

"Como no tienen que formar elementos de vuelo, empiezan la postura con dos meses de anticipación. Esta última vez cayó el primer huevo, por término medio, a los 121 días. No se presenta la muda de las plumas del cuello.

La del otoño empieza muy tarde y termina en pocos días. ¡Como se han de renovar las grandes remeras de las alas! De 12 meses del año, ponen sin interrupción, por lo menos, du-



Polluelo sin alas

Polluelo normal

rante 11, dando huevos grandes y quedándose raramente por debajo de los 250. En la tercera postura, aún son tan buenas ponedoras como las que comienzan en la primera. Con estos animales no se ha de contar con una explotación de 2 años, sino que se puede contar con toda tranquilidad con una postura de 4 ó 5 años. Y lo más grande, teniendo presente las ventajas enumeradas, es que consumen un 25 por 100 de pienso menos que las otras gallinas. Aquí se ve qué cosa es la manutención de las alas. Los comerciantes quieren estos animales para carne, porque se despluman con más facilidad y se obtiene más plumón, porque los sitios que antes estaban pelados debajo del ala, ahora están cubiertos por un fino plumón. Por el kilo vivo obtengo un aumento de precio de 20 por 100. Si se coloca un gallo de esta raza con gallinas con alas, se distinguen los pollos de las hembras el primer día, porque los machos salen con las alas completas, mientras que las gallinas únicamente tienen vestigios de alas.

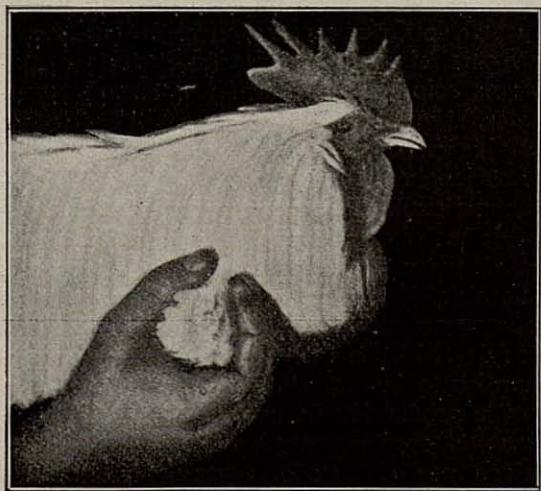
Únicamente se presentan tres inconvenientes: 1.º No se pueden colocar marcas en las alas. 2.º No se producen las grandes plumas que sirven para limpiar las pipas. 3.º El gallo no se puede sostener al ejercer cierta función, porque

las alas, que le sirven de apoyo, no existen y, por tanto, resbala, pero él sabe auxiliarse, únicamente no digo cómo; sobre asuntos tan serios no se puede hablar hoy."

El escrito termina rogándose a los lectores que escriban al creador de la raza sugiriéndole un nombre para dar a esas gallinas y ofreciéndose a facilitar la posesión de la raza a aquellos que un nombre más adecuado le sugieran.

.....
Esto es lo que, en resumen se ha venido escribiendo y publicando en diversas revistas, pero a algunas se les olvidó decir que en Alemania, como en Inglaterra y en Francia, la fiesta de *los inocentes* que aquí celebramos el 28 de diciembre, la celebran el primero de abril.

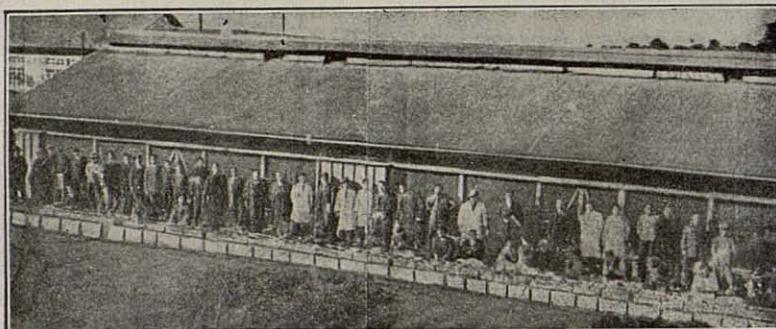
El número de la revista avícola alemana de la que fué traducido el artículo, que hemos reproducido casi íntegramente, lleva fecha de 29 de marzo y debió llegar a manos de sus suscriptores el 1.º de abril. Con esto está dicho todo, pero mucho ojo con lo que en la prensa avícola



El tufo de plumas que, se dice, aparece en el lugar del nacimiento de las alas.

de dichos países se lea el 1.º de abril de 1935 y en los del mismo mes de los años siguientes, porque todos los años uno u otro suelen dar inocentada a sus lectores...





EL JAPON AVICOLA

Escuela práctica japonesa para la divulgación de la distinción de sexos en los polluelos.

El espíritu investigador de los japoneses no podía permanecer inactivo ante el progreso avícola universal, y si bien siempre hubo en el Japón gran tendencia a criar aves domésticas, era de esperar que, lejos de permanecer indiferentes a la moderna avicultura, le aportarían el concurso de sus hombres de ciencia y colaborarían en la labor de los que en los países Occidentales trabajaban como lo están haciendo ya.

Desde el Congreso de Barcelona en 1924 al que ya el Japón envió un representante, y tanto en el de Ottawa como en el de Londres y de Roma, el Japón desempeñó importante papel; no sólo por la actuación de sus representantes, sí que también por la naturaleza de los trabajos enviados a dichos congresos.

Los japoneses afirman que las aves domésticas son explotadas en su país desde los tiempos de sus dioses, lo cual equivale a decir que, desde hace ya 3.000 años, pero la Avicultura racional sólo se inició al poco tiempo de la restauración del Imperio japonés, sobre los años de 1868. En dicha época tomó ya un extraordinario incremento la crianza de gallinas para la producción de huevos y de pollería de consumo, cuya explotación fué siempre estimulada por el Estado, especialmente en los últimos diez años.

El aumento de producción ha corrido parejas con el mejoramiento de las razas de gallinas indígenas y con la introducción de las nuevas razas modernas que, procedentes de diversos países han sido ya generalizadas en el Japón, al amparo de las medidas adoptadas por el Gobierno en fomento de la Avicultura.

En 1906 fué instituída una Estación Avícola Experimental en Shibuya, en las proximidades de Tokio, una de cuyas misiones fué la de distribuir y disseminar huevos y polladas de razas seleccionadas y organizar exposiciones y concursos. Dicha Estación fué refundida en 1916

con la Experimental de Zootecnia, aunque conservando iniciativas propias.

En 1927 el Gobierno japonés aun hizo más, creando hasta cien Estaciones experimentales de Avicultura, y poniendo en ejecución un amplio programa de fomento avícola, impulsando la producción de huevos nacionales e intensificando la enseñanza avícola.

Las razas modernas que el Gobierno japonés acordó difundir en el país, fueron la Leghorn blanca, la Plymouth Rock barrada, la Wyandotte blanca, la Rhode Island Roja y la Orpington. En cuanto a razas del país, se fijó en la Nagoya, nueva raza japonesa dada a conocer por el Profesor Shinji Susaki, en el III Congreso Mundial de Avicultura celebrado en Ottawa (Canadá) en 1927.

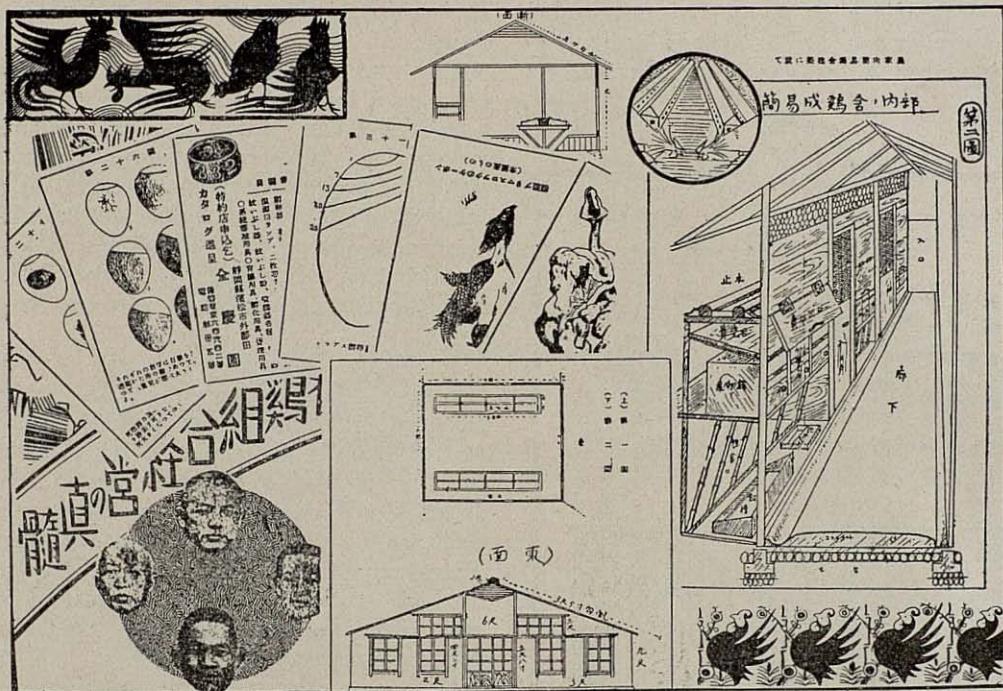
En los gallineros japoneses predomina la raza Leghorn blanca, siguiéndole en orden la Nagoya, que se tiene allá como raza nacional, y tras ella la Plymouth y la Rhode Island.

En el Concurso de puesta que tuvo lugar en 1932-33 en la Estación de Avicultura de Nigata, se registró el record de una Leghorn, que dió 352 huevos en los 365 días, lo cual demuestra que también el Japón prueba a esta raza mediterránea hoy predominante en el mundo civilizado.

En 1927 el censo gallinil del Japón dió la cifra de unos 42 millones de cabezas, calculándose que pudieron cosecharse 1.982 millones de huevos.

En 1932 el censo acusó la existencia de unos 54 millones de cabezas con producción probable de unos 3.500 millones de huevos, siendo fácil ver los efectos de una labor de fomento bien conducida.

Hasta el año de 1921 el Japón importaba anualmente cerca de 780 millones de cajas de huevos, en tanto ahora apenas si importa 2 millones de cajas, pero su exportación, iniciada



Material japonés de divulgación avícola. — Láminas para la enseñanza del conocimiento del estado de los huevos de consumo y en incubación, marcación de las aves y preparación de volatería de consumo. — Planos y disposición interior de gallineros. — Accesorios. — Nidales registradores de la postura, etc., etc.

con 11.397 cajas es ahora de más de 80.000, a quintal métrico por caja.

La producción de huevos en el Japón en veinte años ha aumentado en 439 por ciento.

Como consecuencia de lo logrado, nada tiene de particular que el Japón haya desplegado grandes actividades en el ramo de investigaciones y de enseñanza avícola, llevándola hasta la población rural, a la que ha llegado a interesar, al punto de que, si bien hay en aquel país granjas a la moderna, son los avicultores de clase campesina los que más han respondido a la obra de fomento avícola.

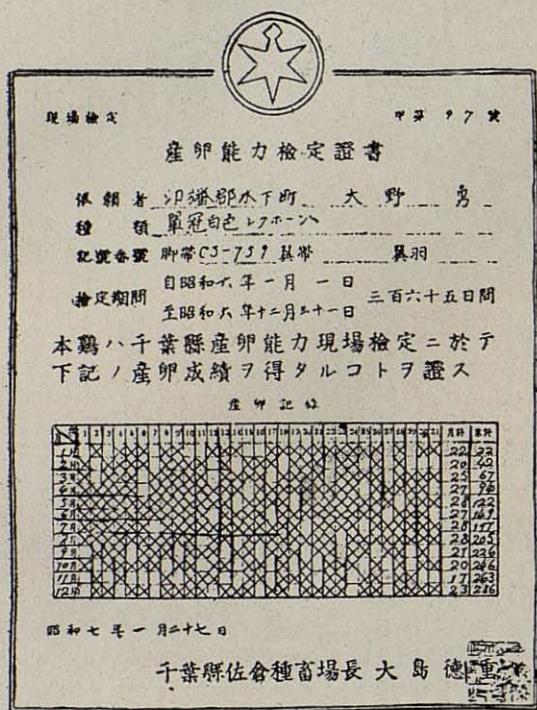
Una reciente estadística señala que, de 2.307.734 pequeños gallineros, poblados con más de 10 cabezas, el 70,96 % son gallineritos rurales. De 820.961 gallineros con 10 a 50 cabezas, el 25,24 % son rurales; pero en 123.682 granjas, con más de 50 gallinas, sólo el 3,80 % son campesinos. Esto demuestra que en Oriente, como en Occidente, podrá lograrse que las clases campesinas tomen interés por la Avicultura y tengan algunas gallinas, pero que las tengan por centenares, no. En total se estima que de los 3.252.377 gallineros en los que se practicó el censo, el 92,2 son pequeños gallineros pueblerinos o campesinos.

El espíritu cooperativista ha llegado a poseicionarse tanto de los pequeños productores de huevos japoneses que, se afirma, hay en el país unas 500 sociedades cooperativas organizadas, unas veces con carácter local (de primer grado) y otras ya federativo.

Desde el año de 1929 actúa con carácter general en Tokio, la *Yokei Kumiai Chumokai*, federación la más poderosa, que no sólo cuida de la venta de huevos y de pollería a base cooperativa, sí que también de la distribución de aves de selección, de piensos y de material avícola entre los asociados.

La nota quizás más saliente en la Avicultura japonesa hay que verla ciertamente en el hecho de que, se dice, que no hay pequeño avicultor que no sepa distinguir el sexo de los polluelos en el momento de nacer. Lo que en el Congreso de Roma llamó la atención de personalidades de tantos países, bregadas en la Avicultura, admirando la destreza de los japoneses que con gran acierto practicaban tal operación, es en el Japón algo del dominio público en tanto por acá, en Occidente, aun seguimos legos en la materia, a pesar de que hasta nosotros haya llegado el conocimiento de aquella práctica nipona.

Se vió practicar en Roma, en una sesión extra programa con que los delegados japoneses obsequiaron a los que, a su convocatoria



Facsímil de una ficha de postura japonesa

acudieron, pero preciso es reconocer que ocurrió en ella lo que en ciertas sesiones de prestidigitación en las que el artista, después de un juego, explica *el truco* con que lo hizo, pero a pesar de la revelación, los que lo vieron no saben luego practicarlo.

El truco del sexo fué muy bien explicado en Roma y no cupo duda de que eran polluelos machos o hembras lo que, como a tales, daban los japoneses, porque la demostración estaba a la vista. Tan cierto es esto, como el hecho de que, cuantos lo vieron, si al volver a sus casas han tratado de practicarlo, no han sabido ver lo que los nipones ven tan fácilmente. Hay algo ciertamente que resulta distinto en la cloaca del polluelo macho y del polluelo hembra, pero *lo difícil es saber ver la diferencia*, no apreciándola en los dibujos, que en éstos se ve muy claramente, sino en el mismo polluelo.

Algunos han sabido aprovechar la lección y con ello ganan dinero recorriendo ya los países de Occidente, *en esto menos adelantados que ellos*, y a tanto por docena o por centenar están

haciéndose ricos recorriendo las granjas ropeas.

Hay que considerar que, hombre de ciencia, tales como los doctores Batesson y Punnett, de Cambridge, han pasado años tratando de esto y recurriendo a los cruzamientos a base del *linkage*, fundamentado en la herencia de ciertos factores, como los del color, que van ligados al sexo, y que, si bien dieron resultado, en la práctica hay dificultades y, además, sólo cabe la distinción en mestizos, pero no en razas puras.

El Prof. Warren, de Kansas, y el mismo Profesor Yoshio Kinugawa de la Universidad Imperial de Tokio, dieron también en el medio de establecer la distinción de sexos apreciando en la precocidad o el retraso en la aparición de las plúmitas caudales, pero siempre a base de lo mismo que sirvió de punto de partida a Batesson y Punnett, esto es, de un cruzamiento. En igual sentido lo logró el Profesor Marc, de la Universidad Agrícola belga, de Gembloux, por la coloración de los tarsos.

Pero, ¿a qué quemarse las pestañas estudiando e investigando en esta materia, y a qué apelarse a cruzamientos anuales si el polluelo ya en sí mismo y en todas las razas, desde que nace tiene el signo característico de su sexo?... La cuestión está *en saberlo ver*, y para ello hace falta algo más que la simple descripción de la práctica y hasta que la lectura del libro que ya sobre esto han escrito Kioshi Masui y Juro Kashimolo y que se ha publicado en lengua inglesa. Hace falta verlo y verlo muchas veces y viéndolo es como lo aprenden ya, hasta los campesinos japoneses, como lo aprendemos nosotros cuando alguno de esos nipones llegue hasta España, o cuando, quizás espontáneamente, demos nosotros mismos en ello.

En el Japón han dado ya el nombre de *Kanbetsubina* a esos polluelos hembra, y no hay para qué decir que, los que en el país fabrican polluelos a base de Mamuts Buckeye, Petersime y Smith, que son las tres marcas más generalizadas allá, gracias a esas *Kanbetsubinas* doblan sus beneficios vendiéndolas a doble precio.

Si el Japón mucho aprendió de los occidentales, en cuanto a razas, selección y organización avícola, bien devolverá a Europa y a América los beneficios recibidos en cuanto todos seamos *tan listos* como los japoneses...

S. C.

Los accidentes por parálisis en las aves

INTERESANTE CONFERENCIA DADA EN PARÍS POR EL PROFESOR LESBOUYRIES,
 DE LA ESCUELA DE VETERINARIA DE ALFORT, EN LA SOCIEDAD CENTRAL
 DE AVICULTURA DE FRANCIA

El nombre del ilustre Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Alfort, uno de los más doctos y activos consejeros de la Asociación Mundial de Avicultura científica, basta, para que se sepa por anticipado, que de sus disertaciones se sacan siempre sólidas enseñanzas.

La última conferencia del Prof. Lesbouyries versó sobre la parálisis aviar, de la que tanto tienen que lamentarse los avicultores, y fué dada en la Asociación Central de Avicultura de Francia el dia 2 de junio próximo pasado. Léase seguidamente el resumen.

Cuando se ve un animal cojeando, cayéndose o sosteniéndose difícilmente, suele creerse que padece dolor, que es reumático, que está débil, o cualquier otra cosa, cuando muchas veces es que está afecto de parálisis, pero como hay muchas clases de parálisis, el profesor Lesbouyries las distingue del siguiente modo:

- I. Parálisis debidas a defectos en la nutrición.
- II. Parálisis producidas por alguna afección parasitaria.
- III. Parálisis esencial de Mareck.
- IV. Parálisis provocadas por infecciones o *botulismo*.
- V. Parálisis provocadas por envenenamiento.

I. PARÁLISIS POR EFECTO DE MALA NUTRICIÓN

En este punto, dijo Lesbouyries que el uso de fórmulas alimenticias complicadas conduce muchas veces a resultados desastrosos, aun cuando tengan buena base científica y esto, no sólo por lo difícil que es apreciar sus efectos, en largas y a veces fatales experiencias, sí que también porque suelen forzar a la Naturaleza. Cuanto más se selecciona, más hermosos son los animales, pero suelen ser menos resistentes.

Lesbouyries señala como perjudicados de parálisis por defectos de la nutrición:

A. Los polluelos sometidos a una alimentación *excesivamente intensiva en proteínas*, los cuales, a los 20 días de nacidos andan mal, lanzando las piernas como *atáxicos*, cayéndose, o permaneciendo echados con las piernas estira-

das, y, a veces, con la cabeza echada hacia atrás.

La muerte suele sobrevenir a los 5 ó 10 días, y la autopsia revela *enteritis*, o sea inflamación intestinal y renal (*nefritis*), con exceso de ácido úrico encontrado al practicar el análisis.

El exceso de caseína, que va en la leche, y de harina de pescado o de carne, puede, pues, acarrear parálisis a los polluelos a los que se hayan dado en excesivas proporciones, y ésta es cosa tan frecuente, que vale la pena de tenerse en cuenta, porque, hasta puede llegarse a producir manifestaciones cerebrales por reblandecimiento de los tejidos del centro nervioso a consecuencia de *trombosis* o formación de coágulos de la sangre, en los vasos.

Esto ocurre cuando el animal ingiere un exceso de alimentos nutritivos, como las proteínas de dichas substancias, sin que en ellas haya suficiente proporción de *vitaminas*, estimulantes de la transformación de aquéllas en materia digestiva y de fácil asimilación.

B. La *avitaminosis* o *polineuritis* aviar, motivada por la falta de vitaminas B, es otra de las causas de manifestaciones paralíticas por deficiente alimentación.

Recordó Lesbouyries, en su conferencia, que en 1889 el médico holandés Eykman observó que las gallinas del Hospital de Java, colonia holandesa, presentaban síntomas muy parecidos a los de los enfermos tratados en aquel hospital por padecer el *beriberi*, enfermedad endémica en los países que, como en Java, se abusa del consumo de arroz. Al decirse que aquellas gallinas sólo comían de ese grano descortezado, puso algunas en tratamiento, dándoles arroz sin descortezar, o bien arroz descortezado, pero

dado en amasijo con salvado de arroz, observando mejoría. Descartada ya la posibilidad de que pudiese ser efecto de alguna intoxicación, dedujo que al arroz descortezado le faltaba algo, que años después, Franck precisó bajo el nombre o designativo de Vitamina B. La cosa no tenía duda, porque, a base de ausencia absoluta de vitamina B, fácil es producir artificialmente la polineuritis, así en polluelos como en las palomas.

El estudio de esta vitamina ha demostrado que no es sólo su presencia la que se requiere en un buen régimen alimenticio, sino que debe hallarse en proporción adecuada a la de hidratos de carbono que lleva el alimento, requiriéndose más vitaminas, cuanto mayor es la proporción de dichos elementos.

Faltando vitamina B, a los quince o veinte días se presentan síntomas de avitaminosis, tanto más seguros si las aves están clausuradas, comiendo sólo granos en los que aquella está ausente, y sin ingerir ni verduras ni materias animalizadas de ninguna clase. Estos síntomas son: *debilidad progresiva; andares defectuosos, doblez de los dedos y debilidad en los mismos, al punto de que el ave no puede andar bien, y, a veces, para andar, hasta se apoya en las alas arrastrándolas por el suelo*, en tanto, otras veces, *hasta lleva la cabeza doblada hacia atrás*.

La laringe y el buche se manifiestan también atacados; el ave enmudece, y el buche aparece como hinchado o dilatado; luego viene la desnutrición absoluta, la delgadez extrema y el animal muere. En la autopsia, el microscópico descubre lesiones esenciales en el sistema nervioso.

Si a los primeros síntomas se pone remedio, la polineuritis aviar — dijo Lesbouyries — puede curarse, pero, si los nervios periféricos han sido ya gravemente atacados, aunque el animal mejore, la curación no puede ser completa.

Como tratamiento racional, Lesbouyries recomendó el suministro de levadura de cerveza fresca, o la que se encuentra en el comercio, que siempre suele llevar vitaminas B en mayor o menor proporción.

La carne cruda y el suero de leche son también buenos auxiliares y lo es, sobre todo, el dejar al ave libre en el campo para que se harte de verdura.

Para evitar tales efectos Lesbouyries recomendó que no se mantenga demasiado tiempo el mismo régimen alimenticio, y que de vez en cuando debe variarse, porque esos regímenes encaminados a aumentar la producción favorecen el parasitismo y la infección.

II. PARASITISMO

Recordando el hecho de que, desde hace ya mucho tiempo, y en todas las especies de animales se viene observando que aquellos que llevan parásitos intestinales, presentan a veces disturbios nerviosos, tales como los ataques de nervios (vulgo accidentes), en las criaturas atacadas por los vulgares vermes o lombrices intestinales (observados también en perros) dijo que se pensó en, si ciertos casos de parálisis aviar podían ser debidos a la presencia de parásitos.

Dijo que desde luego no era difícil admitir la acción de los *coccidios*, de los *heterakis* y, sobre todo, de las *tenias*, en esas crisis nerviosas y en la parálisis, si no había medio de atribuirlas a otras causas; tanto más, en cuanto se habían ya comprobado buenos resultados tratando la parálisis por los métodos o medicamentos empleados contra los vermes intestinales, o sea contra la *coccidiosis* y la *helmintiasis* del tubo digestivo.

Dijo que, experimentalmente, se había provocado accidentes paralíticos en individuos sanos, administrándoles *oocistes*, o sean elementos reproductores de parásitos, y babosas recolectadas en lugares muy poblados de tenias.

En centenares de autopsias de pollería paralítica practicadas en Francia, siempre se han encontrado abundantes parásitos en sus intestinos, y raramente se encontraron lesiones en los principales centros nerviosos, al examinarlos al microscopio. De ahí el criterio de Lesbouyries sobre la posibilidad de que la parálisis pudiese tener por causa la presencia de aquellos parásitos, pero agregó que, en cuanto a la manera de actuar de los mismos sobre el sistema nervioso, todavía nada puede decirse, porque lo mismo pueden atribuirse los fenómenos nerviosos a una intoxicación producida por los tejidos desprendidos de los coccidios, o de las tenias, que por la acción de substancias especiales elaboradas por los parásitos y expelidas por ellos.

Dijo que varias veces él había practicado en aves, inyecciones de hígado, de bazo, de ovario y de sangre de aves paralíticas, y que los resultados habían sido negativos, a pesar de haberlas practicado en individuos debilitados por una deficiente alimentación.

Las parálisis debidas a la presencia de parásitos, suelen ir precedidas y acompañadas de una enteritis más o menos pronunciada. Al principio se aprecia *debilidad general*, y *espe-*

cialmente en las patas, y poco a poco, la parálisis se presenta en una o en las dos patas. Algunas veces se notan contracciones espasmódicas en el cuello y hasta verdaderas crisis convulsivas. En determinadas circunstancias, aun se aprecian alteraciones en la vista del animal.

El examen del sistema nervioso, y especialmente de los nervios, permite algunas veces ver infiltraciones celulares, llegándose a producirse edemas, esto es, tumefacciones blandas (en ciertas partes del cuerpo) que ceden a la presión, y que son producidas por serosidades que se infiltran en el tejido celular.

La realidad de la acción parasitaria sobre el sistema nervioso, está, en parte demostrada, por los beneficios que se obtienen al aplicar el tratamiento antiparasitario a las aves, aun no muy atacadas de parálisis, y dándoles, al mismo tiempo, una alimentación que tienda a procurarles resistencias contra la acción de los coccidios y de los helmintes.

III. PARÁLISIS DE MARECK

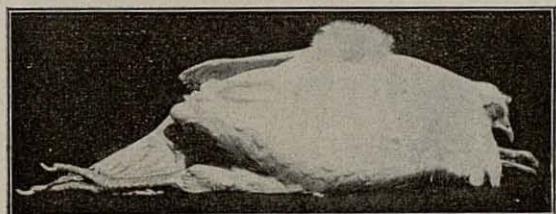
Lleva este nombre unas parálisis especial de las gallinas estudiada por primera vez en 1907 por Mareck, en Austria, y recientemente en Francia, por Truche, Bauche y Morax, pero ya conocida ahora en todos los países. Es la que los ingleses denominan *range paralysis* por tomarse el término *range* en el sentido de vagar, o ir de una a otra parte, ya que las aves enfermas se tambalean y caminan desordenadamente.

Lesbouyries dijo en su notable conferencia, que los innumerables estudios que se han hecho sobre esta enfermedad, de *origen misterioso*, demuestran que la lesión esencial es producida por la acumulación en diversos órganos, y especialmente en el sistema nervioso, de células particularmente conocidas bajo el nombre de linfocitos, de donde los nombres de *neurolinfomatosis*, o de *linfomatosis*, que también se dan a esta afección, de carácter grave. Este último nombre cree Lesbouyries que es el más adecuado, porque en muchos casos no se aprecian lesiones en el sistema nervioso.

La linfomatosis no afecta por igual a todos los individuos atacados, los cuales presentan síntomas distintos según la localización de las masas de linfocitos, que con mayor frecuencia afectan al sistema nervioso determinando la parálisis.

El primer síntoma, suele ser la cojera de una de las patas, de la que el ave deja de servirse por inactividad de los músculos extensores, ya

afectados por el mal, llevándola como si la arrastrara, con particular ruido producido por las uñas al rozar con el suelo. Los músculos aparecen blandos y la pierna va como suelta, unas veces lanzada hacia adelante y otras hacia atrás del cuerpo. Si el mal alcanza a las dos patas, se abre de piernas que mantiene estiradas una por delante y la otra hacia atrás, tocando el cuerpo al suelo, como en las danzarinas, bailarinas o cirqueras cuando ejecutan el llamado *grand écarts*.



Gallina atacada de linfomatosis (*range paralysis*), en su típica postura del *grand écarts*

(Foto Hennepe)

Esta clase de parálisis puede también iniciarse en un ala, que el ave mantiene como caída o inerte, o bien en las dos alas, que se mantienen abiertas como si el ave tratara de iniciar el vuelo. Con menor frecuencia, hay también parálisis en el cuello, que se manifiesta en *torticollis*, y que a veces obliga al ave a estar siempre echada o caída patas arriba.

En los ojos se aprecia *inflamación del iris*, que obliga al animal a mantener el párpado cerrado, y que se decolora en tal manera, que parece que el ojo es de vidrio; casos estos que fueron objeto de los primeros estudios de Mareck. Estos síntomas, unas veces se aprecian aisladamente y otras asociados, y en el curso de la enfermedad las alteraciones oculares predominan. Si el mal dura, se produce *emaciación muscular*, lo cual quiere decir que los músculos van reduciéndose, quedando el animal en piel y huesos.

En el curso de la enfermedad —dijo Lesbouyries— podrán observarse diversas manifestaciones mórbidas. Cuando el mal alcanza a los nervios del aparato digestivo, hay dilatación en el buche e indigestiones, y si llegan a afectar a los del corazón y de los pulmones, el ave respira difícilmente, abre espasmódicamente el pico, y así, afectados los órganos vitales, el animal muere en corto plazo.

Generalmente la linfomatosis es de evolución lenta y la muerte sobreviene a consecuencia de

la inanición motivada por la imposibilidad en que el ave está de moverse y de ver.

Al practicarse la autopsia todos los músculos cuyos nervios fueron afectados, están atrofiados; a veces en el hígado, bazo, riñones y pulmones se encuentran tumorcitos grisáceos, difusos y de dimensiones muy variables; pero donde con mayor frecuencia se aprecian esas neoformaciones, de aspecto humoral, es a lo largo de los intestinos, en el ovario y en el oviducto en las hembras, y en los testículos en los machos. En el sistema nervioso y ganglionar las lesiones se encuentran principalmente en las regiones isquiáticas, sacrosciática, lumbar y braquial, especialmente en los nervios braquiales y sciáticos. La mayoría de los autores dicen que la lesión constante, en todos los casos, es la enteritis catarral.

Si bien cuando la linfomatosis se presenta en un gallinero, no suele atacar más que a un pequeño número de individuos, a veces alcanza a un 50 % de los individuos que en él se tienen, y aun llega a extenderse a otros gallineros, tomando carácter endémico en la localidad durante varios años. Si bien ataca a individuos de ambos sexos, se ceba más en las hembras y en los individuos jóvenes, de edad 10 semanas a 10 meses, aunque a veces se ven polluelos de 3 y de 4 semanas, y gallinas de más de un año, que enferman de linfomatosis.

Como es mal que ataca preferentemente a los individuos jóvenes y a las polladas en crecimiento, muchos autores aprecian la concomitancia o relación frecuente del parasitismo intestinal con la parálisis, y creen que podrían producirlo la presencia de coccidios o de tenias, en el intestino de las aves enfermas. Como a menudo no hay parálisis manifiesta de ninguna clase, y sólo se aprecia la esencial, sin síntomas de infestación, el verdadero origen de la linfomatosis no se sabe y permanece misterioso.

Experimentalmente, por medio de inyecciones de emulsiones filtradas, de tejidos procedentes de diversos órganos (tejidos nerviosos, bazo, hígado, etc.), de animales paralíticos, se ha provocado el mal en individuos sanos, y de ahí que se pueda saber, siquiera, que la enfermedad la produce un virus invisible filtrante, y que, por lo tanto, *debe ser enfermedad infecciosa*. Dicho virus debidamente conservado en el frío, mantiene su virulencia durante seis meses, atraviesa bujías muy finas y su agente causal no es una partícula celular, sino un verdadero ultravírus. Lesbouyries, si bien hace constar la diversidad de criterios sobre si la lin-

matosis es o no es enfermedad infecciosa, por infecciosa la tiene, aunque reconociendo la necesidad de estudiar las formas espontáneas bajo las cuales la infección se presenta.

En primer lugar, admite que la infección puede llegar al gallinero sano, por huevos, polluelos o aves procedentes de gallinero infestado, porque muchas veces se ha visto coincidir la aparición del mal con dichas importaciones. Como que la parálisis se manifiesta, no indistintamente en individuos de diversas razas y de distintas familias, sino en los de unas razas o familias, de preferencia a otras, Lesbouyries deduce que *hay en ello predisposiciones raciales, familiares e individuales*, motivadas por la edad o período de la vida del animal; por debilidad congénita; por alteraciones en el período de crecimiento, sobre todo alteraciones estomacales debidas a la presencia de parásitos, y especialmente *por errores en la sobrealimentación, con miras a forzarse la producción*. Agregó que, si bien la enfermedad no puede darse como contagiosa en el verdadero sentido de la palabra, no deja de ser infecciosa toda vez que, individuos sanos, se contaminan de los enfermos por las deyecciones virulentas procedentes de éstos.

Como medidas profilácticas o preventivas, Lesbouyries dijo que podría pensarse en la vacunación, pero que las pruebas realizadas no dieron los resultados que se esperaban. Él aconseja: *gran cuidado en la introducción en el gallinero de huevos, polluelos o reproductores procedentes de lugares sospechosos; la eliminación de todos los reproductores que hayan dado hijos paralíticos, conservando, en cambio, aquéllos cuya prole se manifestó siempre como inmune, no dando a incubar huevos de pollas jóvenes de menos de un año*, porque todavía están en el período de su vida más apropiado para contraer la parálisis de Mareck. Recomienda también la desinfección periódica y el saneamiento del terreno y el tratamiento inmediato de toda manifestación de enteritis, sea ésta parasitaria o producida por los alimentos, porque es pre-disponente a la parálisis.

En cuanto a tratamiento, Lesbouyries los consideró inútiles todos, porque, una vez el virus llegó al sistema nervioso, ningún medicamento quitaría las lesiones existentes. Sólo el empleo de un suero curativo podría quizás dar resultados satisfactorios. *El cambio de alimentos y el suministro de lechugas picadas y de acelgas parece ser que en ciertos casos motivó mejorías.*

IV. BOTULISMO

El botulismo es la afección que determina accidentes paralíticos, motivados por efecto de las toxinas de un microbio ya conocido bajo el nombre de *Bacillus botulinus*. Se registra en todas las aves de corral y la determinan indigestiones producidas por el haberse ingerido carnes o substancias vegetales, portadoras de dicho bacilo. Las judías tiernas o secas, pero mal conservadas, y el consumo de residuos de comida ya fermentados o en descomposición, así como en las aves acuáticas, el de ciertas plantas portadoras del *Bacillus butulinus* son muchas veces los orígenes del mal.

Los accidentes paralíticos, por intoxicación botulínica, son de una evolución rápida y suelen presentarse al siguiente día de haberse consumido el alimento portador del bacilo. *Hay diarrea, abatimiento, y a veces, ya manifestaciones de parálisis*, porque los músculos de las alas y piernas están casi inertes, aunque los del cuello, incompletamente afectados, aun permiten ciertos movimientos de la cabeza. Algunas veces, el animal, que no puede mantenerse en pie, se agacha y apoya la cabeza sobre el pico, tocando al suelo, y, desde luego, *hay afonismo absoluto* y el animal no vive más allá de horas.

Las lesiones que la autopsia pone de manifiesto, son las de enteritis o irritación estomacal, formación de coágulos en los vasos (*trombosis*) y pequeñas hemorragias en los vasos cerebrales.

La enfermedad se puede determinar experimentalmente, dando a comer a las aves, despojos de cadáveres de animales en descomposición o substancias sacadas del buche de otros, ya muertos de botulismo, o bien algunas gotas de un cultivo del *Bacillus botulinus*.

Lesbouyries dijo que en mal de evolución tan rápida no cabe remedio, pero, como preventivo, recomendó el suministro de verduras, siempre frescas, y mejor aun, si se les dan ya hervidas, porque la acción del calor destruye el bacilo, si lo llevan.

V. ENVENENAMIENTOS

Muchas veces se presentan casos de parálisis producidas por envenenamientos debidos a las sales de plomo, de cinc y otras que ingieren picoteando en ciertas pinturas que las contienen.

Por ser afección circunstancial, Lesbouyries no entró en pormenores sobre el particular, limitándose a señalar esos casos, para que se tengan presentes y no puedan dar lugar a confundir dichas parálisis, más bien accidentales, con las demás formas de parálisis tan extensa y claramente explicadas en su brillantísima conferencia, de cuyo fondo hemos querido beneficiar a nuestros lectores dándosela a conocer casi íntegramente.

Por el resumen,

DR. VÉRITAS
Avicultor

Anuncios económicos por palabras

(Con mínimo de quince palabras, a 0,20 cada una)

Por reforma en los gallineros, vendo: Ponedero registrador, de uralita, frente de madera, piso de tela metálica y aseladero en la parte superior con chapa de uralita adosada al techo del ponedero para la recogida y fácil limpieza de los excrementos. Todo ello al increíble precio de 3 pesetas cada hueco. Mínimum de venta, seis huecos. — Granja Avícola Carmen. Calle Zamora, 37. Salamanca.

Se venden gran ocasión baterías Buckeye buen estado para cría intensiva y 3 incubadoras Buckeye de 286 huevos con una temporada uso, en 375 pesetas. Razón Granja Santa Julian. Granada.

Joven avicultor, ofrécese finca agrícola-avícola. Referencias, Oliva Cruxent. Acequia, 2. Barcelona.

Incubadoras Buckeye, usadas y en perfecto estado, varias cabidas, se venden a precios reducidos. "Avicultura Castelló", Diagonal, número 460, Barcelona.

Pollitas raza Prat leonada, siempre disponibles en "Criadero Prat-Castelló", Arenys de Munt (Barcelona).

Se vende incubadora GLEVUM, 360 huevos, y otra tres pisos BUCKEYE, 1.200 huevos, completa o fraccionada, seminuevas. Avícola Sevillana. Méndez Núñez, 1. Sevilla.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

LA EDITORIAL SALVAT, S. A., SU MONUMENTAL DICCIONARIO DE AGRICULTURA, ZOOTECNIA Y VETERINARIA Y OTRAS PUBLICACIONES

Hemos recibido el V fascículo del magnífico *Diccionario de Agricultura y Ganadería* que viene publicando la casa editorial Salvat, S. A., bajo la dirección del doctor don Augusto Matons, y hasta su fallecimiento, del profesor don M. Rossell y Vila, con la colaboración de notables agrónomos zootecnistas y veterinarios españoles.

Esta obra, lujosamente impresa y editada en la forma con que suele presentar todas sus producciones dicha Editorial barcelonesa, ha de constituir seguramente un verdadero monumento en la literatura agropecuaria castellana y la mejor obra de consulta para todas aquellas personas amantes del estudio e interesadas en los ramos de Agricultura, Ganadería y Veterinaria, que mucha falta hacía en los países de habla española.

Este Diccionario, ilustrado con infinidad de grabados y preciosas láminas en colores, es, a nuestro juicio, como ha de serlo en el de cualquiera que tenga a la vista alguno de los fascículos ya publicados, el auxiliar del agricultor, del ganadero y del veterinario en todos los momentos, por constituir una verdadera encyclopedie en asuntos campestres y ganaderos.

La Editorial Salvat, S. A., que de algunos

años a esta parte viene especializando en publicaciones agropecuarias, han dado recientemente al público, en versión española, la obra del agrónomo francés M. Diffloth titulada "Métodos modernos de Avicultura", de mucho interés para los avicultores; la de Riviere, en dos tomos, "Cultivos Meridionales" y la de Girona, "Contabilidad agrícola", esta última de gran utilidad en la economía rural, y preciosa guía del agricultor para bien llevar su contabilidad.

Si a estas obras de más reciente publicación, se agregan las ya conocidas, "El Suelo", de Villar, "Las Industrias de la leche", de Llovet, "Alimentación de los animales", de Rossell y Vila, y "Enfermedades de las abejas", de Alin Caillas, se tendrá idea de los beneficios que la Editorial Salvat (Mallorca, 49, Barcelona) está prestando a los agricultores y ganaderos españoles y americanos, así como a todos aquellos que se dedican a alguna de las industrias que de la Agricultura, la Ganadería y la Avicultura derivan.

Agradecemos a la Editorial Salvat la atención de darnos a conocer esas sus obras, las recomendamos a nuestros lectores y la felicitamos por su publicación.

«SANTA BÁRBARA»

Tal es el nombre de una nueva revista de Avicultura que empieza a publicarse en Ixtapaluca (Estado de Méjico) bajo la dirección del Ingeniero don Pablo Aragón, la cual, además de revista mensual ilustrada, propagadora de la Avicultura moderna en Méjico, es órgano y portavoz de las Explotaciones agrícolas y pecuarias de la Hacienda "Santa Bárbara", propiedad del General don Plutarco Elías Calles, ex Presidente de los Estados Unidos Mejicanos, y de la Escuela Nacional de Avicultura

establecida en dicha Hacienda, cedida al efecto por su propietario, y de la que es director el citado Ingeniero don Pablo Aragón.

La Hacienda "Santa Bárbara" no es sólo Escuela de Avicultura y finca de extraordinaria producción agropecuaria, sino centro de experimentaciones técnicas en el que se llevan a cabo estudios de extraordinaria importancia en la moderna Avicultura. Saludamos a la nueva Revista mejicana, y deseándole larga vida le enviamos nuestro abrazo de confraternidad.

Ecos del V Congreso Mundial de Avicultura

POR EL PROF. S. CASTELLÓ

(Continuación)

SECCIÓN TERCERA

HIGIENE Y ENFERMEDADES

Como era de esperar, la Sección tercera del Congreso de Roma, en la que debían tratarse asuntos de Higiene y de Enfermedades, se tenía que ver muy concurrida. Así fué, en efecto, teniendo que entender en 36 informes, todos ellos de sumo interés, aunque algunos de índole tan facultativa, que no a todo el mundo pueden alcanzarse sus enseñanzas.

Al estudiarlos y resumirlos debidamente, para que, siquiera la esencia de los mismos llegue a conocimiento de nuestros lectores, hemos creído conveniente formar con ellas varios grupos a base de ordenarlos por su índole y por el lugar que les corresponde dada la enfermedad o el asunto de que tratan.

DE CARÁCTER GENERAL

Con carácter general, o por lo menos afectando a un país determinado, viéronse los siguientes:

ESTUDIO ESTADÍSTICO DE LAS ENFERMEDADES EN LAS AVES DE CORRAL

D. C. Matheron y J. E. Wilson

Este informe, de los profesores de la Escuela de Veterinaria anexa a la Universidad escocesa de Edimburgo, resume sus trabajos estadísticos practicados en 1.697 casos de enfermedades vistas en otros tantos polluelos y gallinas adultas que les fueron enviados, de los cuales se deduce, que así en polluelos como en adultas puede establecerse el siguiente porcentaje en las enfermedades que produjeron su muerte:

| <i>En polluelos</i> | <i>Porcentaje</i> |
|--------------------------------|-------------------|
| Diarrea blanca | 49,73 |
| Coccidiosis | 17,9 |
| Congestiones pulmonares ... | 11,6 |

| <i>En adultos</i> | <i>Porcentaje</i> |
|---------------------------------|-------------------|
| Tuberculosis | 13,9 |
| Afecciones del aparato genital. | 9,0 |
| Debida a mala alimentación ... | 7,3 |
| Enteritis | 7,3 |
| Peritonitis | 7,2 |
| Tumores | 6,8 |
| Leucemia | 6,5 |
| Hígado graso | 4,5 |
| Hemorragia interna | 4,4 |
| Viruela diftérica | 4,3 |

El informe se extiende en consideraciones sobre estas enfermedades en Inglaterra, ofreciendo más bien interés nacional que general.

BASES LEGALES Y ORGANIZACIÓN DE LA LUCHA CONTRA LAS EPIZOOTIAS EN LAS AVES DE CORRAL

G. Flückiger, de Berna

El autor señaló como medida general, que ya rige en Suiza, la declaración obligatoria de todo caso de cólera, de peste y de diarrea blanca en los gallineros, imponiéndose las sanciones que fija la Ley de epizootias del país, a los que no cumplan tal disposición.

Afirmó el autor, que tal medida, está dando buenos resultados y que con ella se ha logrado ya disminuir la propagación del cólera y de la peste, habiendo disminuido considerablemente la diarrea blanca.

Dijo Flückiger que, aparte de la tuberculosis, de la que se ven frecuentes casos, no se registraban en Suiza epizootias de otras enfermedades, que sólo se presentaban como casos aislados.

El autor del informe abogó por el eficaz consorcio de los avicultores, de los veterinarios y de la política sanitaria, como elementos cuya perfecta unión puede constituir un poderoso elemento de lucha contra las epizootias, y terminó señalando la conveniencia de que exista una reglamentación especial para el comercio y la venta de volatería viva.

PRINCIPALES ENFERMEDADES DE LAS AVES DE
CORRAL EN FRANCIA

Prof. G. Lesbouyries

El ilustre catedrático de Alfort y Director de la Estación de Higiene y Patología animal, anexa a la Escuela de Veterinaria francesa, presentó el cuadro de todas las enfermedades que han podido observarse en Francia, y fijándose especialmente en la Pullorosis (diarrea blanca), consideró los diversos procedimientos empleados en su país para el descubrimiento y eliminación de los individuos *portabacilos*, tales como la *pullorinación*, la *sueroaglutinación*, rápida o lenta, y la *hemoaglutinación*.

En cuanto a la viruela aviar, que, como es sabido, suele ir acompañada de difteria, se declaró partidario de la vacunación con el virus de la paloma (1), y en concepto de curativo, el empleo de la *uroformina*, en inyecciones intramusculares.

LA FRECUENCIA Y LA ELIMINACIÓN DE LAS ENFERMEDADES EN DINAMARCA

O. Nielsen

El autor comenzó por sentar que el clima de Dinamarca es poco favorable a la difusión de ciertas enfermedades, a lo que contribuye también el hecho de que la Avicultura en su país es, más que industrial, un simple auxilio de los agricultores, por lo cual, no se ven juntos grandes contingentes de gallinas, porque los campesinos, aunque en su conjunto obtengan una gran producción, cada uno de ellos suele tener pocas gallinas, y esto da lugar a que no se produzcan grandes focos epizoóticos.

A pesar de esto, dijo que la diarrea blanca se había extendido mucho, pero que las medidas restrictivas adoptadas para la importación de aves y en la venta de polluelos de un día, así como la eliminación de las aves portabacilos, previo análisis de la sangre de los reproductores, habían disminuido considerablemente la presencia de la misma en el país.

Agregó que el Estado había también tomado a su cargo la lucha contra la tuberculosis aviar practicando, de oficio, esto es, sin gastos, la prueba de la *tuberculina*, reveladora de la pre-

(1) Base del «Antidifterin» de De Blieck, recomendado y usado por la Escuela Española de Avicultura de Arenys de Mar.

sencia o de la ausencia del mal en todas las aves que a ella se someten.

Dijo que algunas enfermedades no comunes en el país, también alguna que otra vez se presentaban por llegar al mismo importadas por las aves migratorias.

El informe de Nielsen termina indicando la conveniencia de divulgar la enseñanza avícola, con la que los avicultores adquieren conocimientos que les permiten atender debidamente a sus gallinas en evitación de contagios, y seleccionarlas, no tan sólo morfológica y fisiológicamente, sí que también bajo el punto de vista de su inmunidad en las enfermedades infecciosas.

 LAS ENFERMEDADES DE LAS GALLINAS
EN CERDEÑA

G. Pegreffi

El Profesor Pegreffi, Director de la Estación de Patología experimental de Sassari, en la isla de Cerdeña, dió cuenta de los trabajos que desde hace diez años se vienen practicando en dicho establecimiento, y sentó lo siguiente:

Que después de haberse sufrido una fuerte epizootia de cólera y de tifus aviares en 1925-26, ambas enfermedades habían casi desaparecido de la isla.

Que la *peste aviar*, la *pullorosis* y la *espiroquetosis* (enfermedad parasitaria) no eran aun conocidas en Cerdeña.

Que si bien existen allá la *viruela* y la *difteria*, ésta se presenta más frecuentemente que la primera, si bien se combatían con buenos resultados por medio de vacunas fenicadas y formalínicas, a su juicio más eficaces que las urotropínicas.

En cuanto a la *parálisis*, dijo que solían presentarse casos infectivos *encefalomiélticos*, y casos provocados por agentes parasitarios, con efectos distintos según la naturaleza del parásito determinante del mal.

Fijándose especialmente a la *teniosis*, o sea a la invasión del organismo por *tenias*, dijo haberse probado su tratamiento con inyecciones de aceite de trementina, mezcladas, y dadas en dosis de 3, de 4 y de 5 c. c., pero que ello había ofrecido muchos inconvenientes.

Refiriéndose a la *coccidiosis*, señaló los buenos efectos curativos registrados en muchos casos con el suministro de la leche agria, o leche con ácido acético.

Terminó su informe, diciendo que la tu-

bercrosis aviar se veía muy poco en Cerdeña, y que siempre había podido deducirse que podían deberse a la tuberculosis humana, por demostrarlo así las investigaciones realizadas en cada caso, y los caracteres culturales y biológicos de los gérmenes aislados sometidos a estudio.

MEDIDAS SANITARIAS TOMADAS POR EL GOBIERNO DE LOS PAÍSES BAJOS

Doctor B. J. C. Te Hennepe

El Secretario de la Asociación Mundial de Avicultura Científica para Europa, y Director del Instituto Sueroterápico de Rotterdam, Dr. Hennepe, expuso las medidas tomadas por el gobierno holandés en defensa de la salud de los 20 millones de aves de corral que en el país se hallan acensadas.

Dijo que, ante todo, tenían por objeto la aplicación práctica de lo que las investigaciones científicas señalaban como bueno, confiándose esto a los veterinarios, y no permitiendo que en ello intervengan personas no capacitadas para hacerlo con buen resultado.

Dijo que, como *medidas directas*, se tomaban principalmente las que indica el Instituto Sueroterápico de Rotterdam, y como *medidas indirectas*, los trabajos de los veterinarios y las subvenciones que se dan a las Sociedades de Avicultura para la lucha contra las enfermedades de las aves de corral.

En concepto de medidas directas señaló: 1.º, las actividades del Servicio Veterinario indicando las disposiciones que deben tomarse para la reglamentación de las importaciones y las exportaciones de volatería, y 2.º, los trabajos del Instituto Sueroterapéutico del Estado, en la lucha contra las enfermedades.

En lo que afecta a lo segundo, dijo que los trabajos del Instituto, que está bajo su dirección, son los siguientes, todos ellos prestados gratuitamente:

1.º Determinación de la causa de la muerte de todas las aves que se le envían.

2.º Análisis de la sangre de las aves que se envían para la prueba de la sueroaglutinación, con miras a la eliminación de los portabacilos de la *pullosis*.

3.º Investigaciones sobre las enfermedades y sus remedios.

4.º Preparación de sueros, de vacunas y de otras substancias para diagnosticar o combatir varias enfermedades.

5.º Formación de estadísticas sobre los resultados obtenidos en pruebas y en análisis.

6.º Contestación verbal, o por escrito, a las consultas que le dirigen los veterinarios y los avicultores.

Como medidas indirectas, señaló:

1.ª La formación de buenos veterinarios en la Facultad de Medicina Veterinaria y Universidad de Utrecht.

2.ª Las subvenciones a las Sociedades de Avicultura, para que luchen contra las epizootias y especialmente contra la diarrea blanca.

El autor puso fin a su trabajo, asegurando que tales medidas están dando excelentes resultados.

INFLUENCIA DE LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA AVICULTURA SOBRE EL ESTADO SANITARIO DE LA POBLACIÓN AVIAR

J. Martín

Este congresista belga, consejero de Zootecnia en Gante, después de citar el gran número de enfermedades que hoy en día padecen las aves de corral, sentó su criterio en el sentido de que, es la existencia de grandes contingentes de animales de la misma especie, lo que influye en ello y dijo que, las mismas circunstancias económicas determinarán si en ello debe haber limitación, o si puede continuarse así, pero que, en tal caso, se imponen profundos estudios para lograr el descubrimiento de remedios aplicables prácticamente, y sin perjuicios o dispendios de índole económica.

ESTUDIO SOBRE LA HIGIENE Y LAS RESISTENCIAS ORGÁNICAS DE LAS GALLINAS, EXPLOTADAS INDUSTRIALMENTE

E. Huault

El profesor de Avicultura y director de una Granja Avícola francesa, E. Huault, sentó el hecho de que, el avicultor que no para mientes en la introducción en su gallinero de aves cuya salud no sea bien controlada, corre un gran peligro.

Dijo que en toda explotación industrial, se impone la más rigurosa higiene y el continuo robustecimiento de las aves, por medio de la formación de los grupos de reproductores sanos

y vigorosos, porque el vigor es algo absolutamente hereditario.

Sentó el hecho de que los productos de cruzamientos son más vigorosos y productivos en la primera generación; que no deben darse a la reproducción animales jóvenes y que el saneamiento del terreno fortifica a las aves, así como se las debilita, cuando se les fuerza la producción en huevos.

El vigor de la descendencia —dijo— y el agotamiento de los futuros reproductores, con miras a aumentar su producción, *son dos cosas incompatibles*.

DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Del cólera, de la peste aviar y del tifus y septicmeias se ocuparon seis informante, en los siguientes trabajos.

LA LOCALIZACIÓN ANORMAL DEL CÓLERA EN LAS GALLINAS

St. Serkowsky

Este congresista polaco (de Varsovia), inspiró su trabajo en seis casos de cólera aviar observados por él, en los que se había producido tumefacción en las barbillas o en las patas del animal.

Los antiguos y asiduos lectores de MUNDO AVÍCOLA recordarán que, en el núm. 121, correspondiente al mes de enero de 1932, nos ocupamos de lo que se ha llamado ya vulgarmente *mal de barbillas*, en escrito inspirado en un estudio hecho por el facultativo Thomas en Australia, señalándolo como mal infectivo, por el que las barbillas, especialmente las de los gallos, se hinchan y se llenan de una substancia amarilla, que luego se endurece, y puede ser extraída en un solo bloque, aunque quedando la barbilla contrahecha.

El informante recordó ese estudio de Thomas y los de Seddon en 1914, Carpentier en 1930 y Davis en 1925. Con posterioridad a lo publicado por MUNDO AVÍCOLA, en 1932, dichos autores y otros se inclinan a creer que esa infección la produce un virus muy semejante al del cólera, y de ahí que, como caso anormal de cólera, presentara el mal de barbillas el informante polaco. Conviniendo en que no era enfermedad grave, como el cólera propiamente tal, sentó su carácter infectivo y epizoítico.

EL CÓLERA EN LAS PALOMAS

M. Miailescu

Este informante, de nacionalidad rumana, con servicios en el Instituto Pasteur, de Bucarest, después de recordar la poca frecuencia con que el cólera aviar ataca a las palomas, dijo que él había tenido ocasión de ver dos casos de palomas coléricas, de las que pudo aislar un cultivo puro de la Pasteurela del cólera aviar.

Con las investigaciones hechas a base de dicho cultivo, pudo apreciarse que, empleado en palomas, resulta muy patógeno si se le infecta inyectándolo, pero que lo es muy poco cuando se trata de infectarla por vía bucal, que es por la que generalmente se propaga esa infección.

El informante dijo que, en la actualidad, se dedicaba a estudiar los efectos de la Pasteurella, por él cultivada, sobre gallinas y sobre palomas, suministrándosela con los alimentos, para ver si en ellas produce iguales efectos que en las palomas.

EMPLEO DE VACUNAS CONTRA LA PESTE AVIAR

S. Kondo y N. Nakamura

PODER ANTÍGENO DEL VIRUS DE LA PESTE AVIAR PROCEDENTE DE ORÍGENES DISTINTOS

Norichika Nakamura

Por el título de estos dos trabajos de los congresistas japoneses Kondo y Nakamura, ambos del Laboratorio de Veterinaria en el Ministerio de Agricultura de Tokio, fácil es ver que se trata de asuntos intimamente relacionados.

En el primer informe, sus autores afirmaron que el bazo virulento de ave atacada de peste, tratado con éter o con cloroformo, puede ser empleado como vacuna inmunizante en las gallinas.

En el segundo informe, particular de Nakamura, se dice que ha hecho experiencias de inmunización de palomas contra la peste típica de la especie, habiendo podido comprobar que el suero de la sangre de aves inmunizadas protege eficazmente de la peste a las de su misma especie, por virtud de su respectivo virus; pero, que el virus obtenido de una especie, no produce tal efecto en otras, de lo cual deduce Nakamura, que probablemente hay pluralidad en el virus de la peste aviar, es decir, que, aun tratándose de un virus productor de iguales efectos, se presenta bajo dos tipos distintos, cada uno de

los cuales ataca de preferencia a unas especies o a otras.

EL CONTROL DEL TIFUS AVIAR POR MEDIO DE BACTERIAS

R. S. Dearstyne, R. E. Greaves y H. C. Gauger

Estos tres bacteriólogos de la Estación Experimental de la Escuela de Raleigh (Carolina del Norte, EE. UU.), llamaron la atención del Congreso sobre el hecho de que, gallinas ya vacunadas una vez contra el tifus aviar, enfermaran de dicho mal. En su informe, dijeron que ésto les había hecho pensar en la conveniencia de procurarles una inmunidad de mayor duración que la que les daba una simple vacunación.

Los autores del informe afirman que, habiendo vacunado varios individuos Rhode Island, formando tres grupos, de los cuales uno recibió sólo una vacunación, otro grupo dos y el tercero tres, con intervalos de siete días, habían comprobado lo que sigue:

De siete en siete días se practicaron análisis de su sangre, por medios de pruebas microscópicas de aglutinación, pudiendo llegarse a las siguientes conclusiones:

1.^a Que el éxito en las vacunaciones antitípicas de las aves, depende, sobre todo, de la posibilidad de obtener vacuna de un buen origen, pudiendo decirse que en el tifus, las vacunas polivalentes llevan más posibilidades de inmunización que las monovalentes. Recordaremos aquí que, por vacunas polivalentes se entienden aquellas en las que van bacilos de diversas enfermedades, en tanto las monovalentes sólo los llevan del virus específico de una.

2.^a Que en los animales vacunados, no se apreciaron diferencias en los efectos causados en machos y en hembras, en cuanto a la reacción de la vacuna y a la susceptibilidad a contraer el tifus (1).

3.^a La reacción de la vacuna, en los tres primeros días, es muy rápida, pero la inmunidad que determina no es suficiente para resistir a una infección producida por ingestión de una gran cantidad de organismos virulentos durante dicho período, pero sí, podría dar inmunidad a infecciones contraídas por simple contacto con otras aves enfermas, o con el suelo, infectado por excrementos o por los utensilios que se usaron sucios.

(1) Enfermedad que algunos denominan también Septicemia hemorrágica aviar. -- N. de la R.

4.^a El máximo de aglutininas provocadas por una sola vacunación, se aprecia entre los siete y los catorce días de recibida, y probablemente a los diez. En todas las pruebas, el suero de las aves vacunadas volvió a ser normal a los cuarenta y nueve días de la vacunación, y en un 94 por 100 de las aves vacunadas, la normalidad pudo ya apreciarse a los treinta días.

5.^a Parece ser que el intervalo de siete días entre una y otra vacunación es demasiado corto para obtener el máximo de inmunización. De las experiencias realizadas, se desprende la posibilidad de que un intervalo de tres meses sería lo mejor, porque, razonablemente, aseguraría más la eliminación o desaparición del tifus en el gallinero. Lo más aconsejable es la práctica de tres vacunaciones.

6.^a La reacción de las aves, por la vacuna antitípica, en general, es conforme a la que se producen en el hombre y en los animales de laboratorio.

SOBRE EL PARATIFUS DE LAS PALOMAS Y SUS PROFILAXIS

Cernăianu

Este congresita, de Chisinău (Rumania), dijo que el paratifus era tan frecuente en las palomas como la difteria, y que, como el tipo del agente infectivo era el de Brezlau o de Aertryck, que es el que suele infectar al hombre por medio de los alimentos, valía la pena de conceder a esto la debida importancia.

Según el autor, es la septicemia que predomina en los palominos, manifestándose con diarrea. Con la edad, la enfermedad se presenta en formas subaguda y crónicas, así como, determinando el llamado *mal del ala*, bien conocido por los criadores de palomas. El individuo que sobrevive, queda como portabacilos, y con el tiempo puede recaer y si está debilitado por alguna otra causa, acaba por morir.

Existiendo, pues, palomas portabacilos, y pudiéndose creer que éstas infectan ya a sus pequeñuelos en el nido (ya que es muy raro que el palomino nazca ya infectado), los autores, después de algunas atinadas consideraciones sobre la sintomatología de este mal, acabaron por recomendar la eliminación de todas las palomas portabacilos, mediante la previa prueba de la sueroaglutinación, si bien reconocen que la mayoría de los colombicultores se presentarán difícilmente a ello.

ENTERITIS INFECCIOSA DE LAS AVES DE CORRAL

W. Zwick

Se refiere este profesor de la Universidad de Gierzen (Alemania), a esas inflamaciones o irritaciones intestinales que tan frecuentemente se observan en las gallinas, y que generalmente, son producidas por infecciones motivadas por alimentos, ingeridos estando en malas condiciones, o por estar sucios de materias excretoras, y hasta por el contacto con sus semejantes, enfermos de diversos males. El autor considera esas enteritis infecciosas como próximas al paratifus en sus diversos tipos de Breslau o Aertryck, de Gärlnier, de Schottmüller, o de *colibacilo*.

Dijo que él había podido establecer tres clases de enteritis, la aguda, la subaguda y la crónica, y que es de suma importancia el estudio de la diferenciación de estas infecciones. Estimando que hay gallinas, palomas y palmípedas que, pareciendo curadas, siguen siendo portabacilos que deben descubrirse por la sueroglutinación, y han de eliminarse, cree que hasta pueden llegar a dañar a las personas que consumen sus carnes o sus huevos.

Como puede verse, así Zwick, como los demás informantes sobre infecciones, andan en perfecto acuerdo sobre el que, hay que eliminar del corral todas las aves portadoras de bacilos dafinios, porque, no conociéndose remedio seguro en ninguno de estos males, sólo caben medidas preventivas, y ninguna como tal eliminación, ya que el examen de la sangre, es cosa hoy tan corriente y que se practica hasta en los laboratorios más rudimentariamente establecidos.

SOBRE LA VIRUELA Y LA DIFTERIA AVIAR
SE PRESENTÓ ÚNICAMENTE EL SIGUIENTE TRABAJO

J. R. Beach

Refiriéndose especialmente a la viruela, aunque sabido es que ésta suele ir acompañada de manifestaciones diftéricas, el profesor J. R.

Beach, de la Universidad de California, informó sobre la vacunación de las gallinas contra dicho mal.

Recuérdase en el informe que, en 1913, la iniciaron Hadley y el informante, empleando virus procedente de lesiones variolosas en animales naturalmente infectados, y que en 1920, él mismo, Mack y Records, vieron que daba mejores resultados preparando la vacuna con virus de animales infectados artificialmente, llegando ya a producir esa vacuna en forma comercial.

Siguiendo el proceso de la vacunación antivariolosa, dícese en el informe que Johnson, en 1927, preparaba la vacuna con costras secas sacadas de animales atacados de viruela, reducidas luego a polvo, y aplicando el polvo sobre los folículos de algunas plumas previamente arrancadas, si bien después apeló a las inyecciones del virus en suspensión.

Aquel mismo año, el informante preparó esa vacuna en forma de administrarla en solución de glicerina fenolada, dándola en inyecciones subcutáneas, pero luego la aplicaron por el método de Johnson, por darles mejores resultados. Desde entonces la vacunación antivariolosa se fué ya practicando en los Estados Unidos a base de emplearla con las polladas de 30 a 90 días, según recomendaciones de Lubbehusen y Ehlers.

Más adelante — dijo — vino la vacuna preparada a base de virus de la paloma (vacuna original de los doctores De Blieck y Van Heesbergen. — N. de la R.) y recomendada en Inglaterra por Doyle, la cual dijo el informante que era poco empleada en los Estados Unidos y que, por el contrario, es la que más se emplea en Europa por la facilidad de aplicarla por simple escoriación de la piel del tobillo del ave (1).

(Continuará)

(1) Es el Antidifterin introducido en España, recomendado y usado con éxito en la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar.

